

Octubre 1

COMIENZA EL MINISTERIO DE JESÚS

Tentación de Jesús

Mt. 4.1-11

1 Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo.² Después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, sintió hambre.³ Se le acercó el tentador y le dijo: —Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.

4 Él respondió y dijo:

—Escrito está: “No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”.

5 Entonces el diablo lo llevó a la santa ciudad, lo puso sobre el pináculo del Templo⁶ y le dijo:

—Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, pues escrito está:

»“A sus ángeles mandará acerca de ti”,

»y

»“En sus manos te sostendrán,
para que no tropieces con tu pie en piedra”.

7 Jesús le dijo:

—Escrito está también: “No tentarás al Señor tu Dios”.

8 Otra vez lo llevó el diablo a un monte muy alto y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos,⁹ y le dijo:

—Todo esto te daré, si postrado me adoras.

10 Entonces Jesús le dijo:

—Vete, Satanás, porque escrito está: “Al Señor tu Dios adorarás y solo a él servirás”.

11 El diablo entonces lo dejó, y vinieron ángeles y lo servían.

Mr. 1.12,13

12 Luego el Espíritu lo impulsó al desierto.¹³ Y estuvo allí en el desierto cuarenta días. Era tentado por Satanás y estaba con las fieras, y los ángeles lo servían.

Lc. 4.1-13

1 Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y fue llevado por el Espíritu al desierto² por cuarenta días, y era tentado por el diablo. No comió nada en aquellos días, pasados los cuales tuvo hambre.

3 Entonces el diablo le dijo:

—Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan.

4 Jesús, respondiéndole, dijo:

—Escrito está: “No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios”.

5 Luego lo llevó el diablo a un alto monte y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra.⁶ Le dijo el diablo:

—A ti te daré todo el poder de estos reinos y la gloria de ellos, porque a mí me ha sido entregada y a quien quiero la doy.⁷ Si tú, postrado, me adoras, todos serán tuyos.

8 Respondiendo Jesús, le dijo:

—Vete de mí, Satanás, porque escrito está: “Al Señor tu Dios adorarás y solo a él servirás”.

9 Entonces lo llevó a Jerusalén, lo puso sobre el pináculo del Templo y le dijo:

—Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo,¹⁰ pues escrito está:

»“A sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden”,

11 »y

»“En las manos te sostendrán,
para que no tropieces con tu pie en piedra”.

12 Respondiendo Jesús, le dijo:

—Dicho está: “No tentarás al Señor tu Dios”.

13 Cuando acabó toda tentación el diablo, se apartó de él por un tiempo.

Jesús principia su ministerio

Mt. 4.12-17

12 Cuando Jesús oyó que Juan estaba preso, volvió a Galilea.13 Dejando Nazaret, fue y habitó en Capernaúm, ciudad marítima, en la región de Zabulón y de Neftalí,14 para que se cumpliera lo que dijo el profeta Isaías:

15 «¡Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí,
camino del mar, al otro lado del Jordán,
Galilea de los gentiles!

16 El pueblo que habitaba en tinieblas vio gran luz,
y a los que habitaban en región de sombra de muerte,
luz les resplandeció».

17 Desde entonces comenzó Jesús a predicar y a decir: «¡Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado!».

Mr. 1.14,15

14 Después que Juan fue encarcelado, Jesús fue a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios.15 Decía: «El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado. ¡Arrepentíos y creed en el evangelio!».

Lc. 4.14,15

14 Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y se difundió su fama por toda la tierra de alrededor.15 Enseñaba en las sinagogas de ellos y era glorificado por todos.

Los primeros discípulos

Jn. 1.35-42

35 Al siguiente día estaba otra vez Juan, y con él dos de sus discípulos.36 Y mirando a Jesús que andaba por allí, dijo: «¡Este es el Cordero de Dios!».³⁷ Los dos discípulos lo oyeron hablar y siguieron a Jesús.³⁸ Volviéndose Jesús y viendo que lo seguían, les dijo:

—¿Qué buscáis?

Ellos le dijeron:

—Rabí—que significa «Maestro»—, ¿dónde vives?

39 Les dijo:

—Venid y ved.

Fueron y vieron dónde vivía, y se quedaron aquel día con él, porque era como la hora décima.⁴⁰ Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús.⁴¹ Aquel encontró primero a su hermano Simón, y le dijo:

—Hemos encontrado al Mesías—que significa «Cristo»—.

42 Y lo trajo a Jesús. Mirándolo Jesús, dijo:

—Tú eres Simón hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas—es decir, Pedro—.

Jesús llama a Felipe y a Natanael

Jn. 1.43-51

43 Al siguiente día, Jesús quiso ir a Galilea; encontró a Felipe y le dijo:

—Sígueme.

44 Felipe era de Betsaida, la ciudad de Andrés y Pedro.45 Felipe encontró a Natanael y le dijo:

—Hemos encontrado a aquel de quien escribieron Moisés, en la Ley, y también los Profetas: a Jesús hijo de José, de Nazaret.

46 Natanael le dijo:

—¿De Nazaret puede salir algo bueno?

Respondió Felipe:

—Ven y ve.

47 Cuando Jesús vio a Natanael que se le acercaba, dijo de él:

—¡Aquí está un verdadero israelita en quien no hay engaño!

48 Le dijo Natanael:

—¿De dónde me conoces?

Jesús le respondió:

—Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.

49 Natanael exclamó:

—¡Rabí, tú eres el Hijo de Dios! ¡Tú eres el Rey de Israel!

50 Le contestó Jesús:

—¿Crees porque te dije: “Te vi debajo de la higuera”? Cosas mayores que estas verás.

51 Y agregó:

—De cierto, de cierto os digo: Desde ahora veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del hombre.

Jesús llama a cuatro pescadores

Mt. 4.18-22

18 Pasando Jesús junto al Mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés, que echaban la red en el mar, porque eran pescadores.19 Y les dijo:

—Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres.

20 Ellos entonces, dejando al instante las redes, lo siguieron.21 Pasando de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo, hijo de Zebedeo, y su hermano Juan, en la barca con Zebedeo, su padre, que remendaban sus redes; y los llamó.22 Ellos, dejando al instante la barca y a su padre, lo siguieron.

Mr. 1.16-20

16 Andando junto al Mar de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés que echaban la red en el mar, porque eran pescadores.17 Jesús les dijo:

—Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres.

18 Y dejando al instante sus redes, lo siguieron.

19 Pasando de allí un poco más adelante, vio a Jacobo, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca remendando las redes;20 y en seguida los llamó. Entonces, dejando a su padre, Zebedeo, en la barca con los jornaleros, lo siguieron.

Lc. 5.1-11

1 Aconteció que estando Jesús junto al Lago de Genesaret, el gentío se agolpaba sobre él para oír la palabra de Dios.2 Vio dos barcas que estaban cerca de la orilla del lago; los pescadores habían descendido de ellas y lavaban sus redes.3 Entró en una de aquellas barcas, la cual era de Simón y le

rogó que la apartara de tierra un poco. Luego, sentándose, enseñaba desde la barca a la multitud.⁴
Cuando terminó de hablar, dijo a Simón:

—Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar.

5 Respondiendo Simón, le dijo:

—Maestro, toda la noche hemos estado trabajando y nada hemos pescado; pero en tu palabra echaré la red.

6 Cuando lo hicieron, recogieron tal cantidad de peces que su red se rompía.⁷ Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca para que acudieran a ayudarlos. Ellos vinieron y llenaron ambas barcas, de tal manera que se hundían.⁸ Viendo esto Simón Pedro, cayó de rodillas ante Jesús, diciendo:

—Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador.

9 Por la pesca que habían hecho, el temor se había apoderado de él y de todos los que estaban con él,¹⁰ y asimismo de Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón:

—No temas; desde ahora serás pescador de hombres.

11 Trajeron a tierra las barcas y, dejándolo todo, lo siguieron.